

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Trabajadores de INDIEL-ex Martín Amato. Ejemplo de lucha y de democracia obrera en la Matanza (1974-1975).

Cuevas, Emiliano y Lucena, Alberto (UBA).

Cita:

Cuevas, Emiliano y Lucena, Alberto (UBA). (2007). *Trabajadores de INDIEL-ex Martín Amato. Ejemplo de lucha y de democracia obrera en la Matanza (1974-1975). XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/736>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA.

Tucumán, 19 al 22 de septiembre de 2007.

Título: Trabajadores de INDIEL-ex Martín Amato. Ejemplo de lucha y de democracia obrera en la Matanza (1974-1975).

Mesa temática: **Mesa 81** “ Conflicto y cambio social en la Argentina reciente: de los años 60 a la actualidad. Procesos socio-económicos, políticos y culturales. Conflicto social y experiencias obreras y populares”

Universidad, Facultad y dependencia: Profesorado Joaquín V. González.
Ciudad autónoma de Buenos Aires.
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

Autores: Emiliano Cuevas (DNI 26183016) te. 4372-4675.

Alberto Lucena (DNI: 14960277) Te. 4901-2131

Autorizamos su publicación en el CD de las Jornadas

Introducción:

La historia Argentina de los '70 atraviesa por una serie de ejercicios de reescritura. Esto no es casual pues la debacle de principios de milenio provocó un impacto que hizo tambalear las premisas neoliberales de los '90 y abrió un espacio de búsqueda de explicaciones considerablemente grande en la sociedad. Se revalorizaron las categorías de análisis marxistas que intentó sepultar la dictadura, el posibilismo y el neoliberalismo, y se volvió la mirada a aquellos años.

Decir los '70; los '90; el '45, tiene un significado más allá de lo cronológico, es una apelación a un grupo de experiencias de una época; ideas, conclusiones en algunos casos, que alimentan, o si se quiere, abonan nuestro presente. Pero junto con lo valioso y necesario del proceso, vienen mezclados distintos intereses. La revalorización por lo tanto siempre es interesada. Nuestro interés es el del historiador preocupado en el presente. Está en el terreno de la lucha de clases, de la lucha ideológica por datar de sentido un relato. Y no es menor. ¿Quiénes son los setentistas? ¿Los partícipes de las luchas políticas de aquellos años *en general*, incluidos aquellos que hoy colocan placas conmemorativas mientras ocupan cargos en los gobiernos de la burguesía? ¿O aquellos militantes que en ese entonces y hoy reivindican el camino de la lucha? De estos

últimos setentistas queremos hablar, contar su historia, y convocar a otros a hacerlo. Para que la expresión adquiriera su connotación más ajustada hay mucho camino por delante. En ese camino está este trabajo, un análisis de caso fuertemente contextualizado que aspira a incrementar insumos para que, luego, podamos abordar otros de mayor poder de generalización. **Intentaremos observar en el mismo las condiciones de surgimiento de esta vanguardia obrera combativa en el corazón industrial de la argentina.**

La decisión de abordar el conflicto de la fábrica hoy conocida como Indiel surge del papel central que jugara este colectivo obrero en el período '73-'76 en instancias locales y regionales del movimiento obrero. En esta apreciación coinciden las fuentes consultadas, (tanto el dirigente de la gremial interna de la época Carmelo Affatato, como la descripción que realizara "Miguel" en su artículo); como también la lectura que hacía la militancia sindical de La Matanza en la década del 80 (entrevista a Alberto); también adscriben a esta caracterización los autores que estudiaron el tema (Colomb-Salomone; Löbbe). No solo destacaría en la lucha contra la patronal, sino también en aquellas donde se enfrentaban las políticas económicas, como las abordadas por las Coordinadoras Interfabriles en 1975, en las cuales tendrá un papel dirigente.

También es muy importante la experiencia de solidaridad con otros conflictos (como fue el movimiento en defensa de los trabajadores metalúrgicos de Villa Constitución), y la búsqueda de unidad para luchar contra la burocracia sindical.

Todos estos elementos indican que estamos frente a una *experiencia testigo* del fenómeno que entendemos fue un *salto de conciencia* producto de la etapa abierta con los conflictos de la década del '60, que hace eclosión en el Cordobazo y que se expandirá en forma constante hasta ser truncado por el golpe militar del 24 de marzo de 1976.

Cuando abordamos el estudio de caso, encontramos que para la zona y el período que recortábamos no existía ningún trabajo específico del que pudiéramos partir. Sin embargo, existe ya una extensa bibliografía de lo que se conoce como los '70, sin duda muy útil. No haremos una enumeración extensiva, tomaremos solo algunos autores para ejemplificar. En algunos casos se trata de estudios más cercanos a lo político, como los de Luis Matini y Juan Carlos Marín; Oscar Anzorena o Pablo Pozzi y Alejandro Schneider. En relación a la estructura económica tomamos el trabajo realizado por Mónica Peralta Ramos, que al analizar la etapa como de crisis orgánica (en sentido

gramsciano) nos fue de mucha utilidad. También existen escritos sobre los conflictos regionalizados, como el Cordobazo: Beba Balbé; James Brennan; Gregorio Flores.

Abordando el período desde la historia del movimiento obrero, los clásicos trabajos de Julio Godio, y en especial el de Juan Carlos Torre permiten observar en una línea de tiempo los eventos y actividades haciendo un seguimiento de las relaciones y los conflictos político- sindicales desde las conducciones gremiales. Por su lado, Daniel James cambia el enfoque hacia la propia experiencia de los trabajadores. Sobre de nuestro particular período, también esta la obra de Elizabeth Jelin. Pozzi y Schneider introducen la dinámica de las organizaciones revolucionarias y existen algunos trabajos integradores que toman estos temas como el reciente de Werner y Aguirre.

Específicamente desde las luchas obreras y en el período '73/'76, encontramos recortes como la lucha contra el Rodrigazo de Cotarello y Fernández, y los estudios sobre las coordinadoras fabriles del '75 de Yolanda Colom y Alicia Salomone; el de Héctor Löbbe en el mismo sentido pero enfocado en la zona Norte del Gran Buenos Aires y otro realizado por Alejandro Schneider.

Esta relación dialéctica entre lo general y lo particular nos ha llevado a buscar de qué manera se integra esta ponencia en un marco de trabajos ya escritos. Tomando todo el período y teniendo en cuenta que el caso que estudiamos es un escalón organizativo que se fundirá en experiencias mayores como la Coordinadora Metalúrgica de La Matanza, y la Coordinadora del Oeste durante las luchas de junio y julio de 1975 contra el plan Rodrigo, tomamos como puntos de partida sendas investigaciones realizadas sobre aspectos de las Coordinadoras Fabriles de Capital Federal y el Gran Bs. As , por un lado el encuadre general indispensable que realizaron Yolanda Colom y Alicia Salomone y por el otro, el completo libro de Héctor Löbbe sobre la coordinadora de Zona Norte, ya citados.

Estructura económica hacia 1974

El modelo de sustitución de importaciones y de ampliación del mercado interno, con perfiles en la estructura social no tan distintos de los llamados “estados de bienestar” de los países centrales, que estaba siendo reemplazado ya durante el 2° gobierno de Juan Perón (Ley de Inversiones Extranjeras), y que luego de su caída se aceleraría, desemboca en los 60 en un fuerte proceso de inversiones extranjeras y de concentración del capital. La intención era una fuerte capitalización tendiente al logro de una mayor

integración del aparato industrial, por medio de la expansión de las ramas de producción de insumos básicos, bienes de capital y automotores. Al interior de la estrategia, en la que la inversión y ya no el alza de salarios cumplía la función de generar la demanda, los recursos de capital provinieron, en primer lugar del financiamiento externo¹.

Las inversiones permitieron un crecimiento y una modernización de la industria dentro de la cual se destacarán, como dijimos, las grandes industrias automotrices. Luego retomaremos este segmento en el que está integrada como satélite desde el punto de vista productivo la fábrica Lucas Indiel, pero ya es necesario señalar que con este tipo de producción, como acota en su análisis Elizabeth Jelín², “no directamente orientada al mercado consumidor masivo, fueron creando nuevas fuentes de heterogeneidad en la clase obrera... basadas en el tipo y tamaño de empresa”, que dará perfiles propios a un nuevo proletariado. Las nuevas plantas, cuya radicación comienza ya en la década del '50, se localizarán en el interior del país, particularmente en Córdoba y en los departamentos del litoral del río Paraná, ese Buenos Aires hasta Rosario. Un rasgo común a estas implantaciones será la fuerte concentración obrera en grandes establecimientos de cientos y miles de operarios cada uno, y con una dotación tecnológica considerablemente más moderna que la predominante en el sector hasta entonces. Estos nuevos requisitos tecnológicos darán lugar a capas obreras con niveles de formación, calificación y salarios más elevados que los obreros de las industrias tradicionales. Estas características darán lugar al desarrollo de nuevas formas organizativas, fortaleciendo las tenencias a la descentralización de la dinámica sindical hasta ese momento fuertemente concentrada en la dirección de los grandes gremios con sede en Buenos Aires³.

Decíamos que la estrategia de acumulación hacia fines de los '60 y principios de los '70 está centrada en el crecimiento de la composición orgánica de capital en condiciones de dependencia. En 1969 la participación del capital extranjero en la producción industrial era del 20%, llegando al 68,8% de las ventas.

A su vez, la dependencia tecnológica provoca la paradoja de que para crecer, la burguesía nacional debe negarse a sí misma.

¹ Torre, Juan Carlos, Los sindicatos en el gobierno. 1973-1976, CEAL, Bs. As., 1976, pag.27.

² Jelín, Elizabeth, “Conflictos laborales en la Argentina, 1973-1976”, Estudios Sociales N° 9, versión digital, Bs. As., diciembre de 1977.

³ Godio, Julio; Palomino, Héctor; Wachendorfer, Achim, El movimiento sindical argentino (1880-1987), Puntosur, Bs. As.1988, Cap. 1, pág. 48.

El resultado es una fuerte concentración de capitales en la estructura de producción y una secundarización de las contradicciones intracapitalistas que cierra toda “ilusión” de desarrollo autónomo.⁴

Esto impone un escenario de agudización de la lucha de clases donde está contraindicada para el capital cualquier concesión inmediata a la clase obrera, pues atenta directamente contra dicha estrategia.

Para desplegar este nuevo momento en la acumulación la fracción de la burguesía local más ligada al capital extranjero deberá enfrentar un conjunto de relaciones sociales forjadas dentro del anterior patrón de acumulación y particularmente, limitar el poder de la clase obrera⁵.

Pero como no podía ser de otra manera esta estructura transnacionalizada del capitalismo argentino va correr la misma suerte que éste en el resto del mundo. La caída de la tasa de ganancia que venía registrándose desde fines de la década de los sesenta en los países centrales, se manifestará cruda y abiertamente desde 1972. Llevará primero a la sobreproducción, luego al estancamiento y finalmente a la recesión mundial en 1974.

Siguiendo el estudio elaborado por Fabián Fernández⁶, este investigador sostiene que se le ha dado el nombre de “crisis del petróleo” por el importante alza que tuvo este combustible en aquellos años, y el impacto que ello produjo, y que esto en alguna manera ha velado la caída a nivel global de una producción de punta como la automotriz. La producción mundial automotriz entre los años ‘65 a ‘98 se desarrolló en ciclos que intercalaron depresión y posteriores recuperaciones. En el período ‘66 a ‘72 se vive una recuperación, y en el ‘73 a ‘74 se verifica una depresión. Particularmente en la Argentina el crecimiento se da hasta el año 1973, cuando se estanca bruscamente y recién en el año 1992 volverá a superar la cifra de producción del ‘73.

Esta es la manera en la que arribamos desde el punto de vista de la economía al período que enmarca nuestro estudio. Crisis que por su carácter y raíces se inserta en la crisis mundial de sobreproducción en el contexto del agotamiento del modelo imperialista de posguerra con hegemonía estadounidense. En nuestro país, la relación de dependencia agravará la situación de inestabilidad. La apuesta a recuperar el control social a través

⁴ Peralta Ramos, Mónica, *Acumulación de capital y crisis política en Argentina (1930-1974)*, Siglo XXI, Bs. As., 1978. pág.154-156.

⁵ Werner, Ruth, Aguirre, Facundo, *Insurgencia Obrera en la Argentina 1969-1976*, IPS, Bs. As., 2007, pág. 57.

⁶ Fernández, Fabián, “Cambios en el proceso de trabajo en la industria argentina actual: el caso de la industria automotriz”, en PIMSA, Bs. As., 1998, pág.3.

de la vuelta del Peronismo al gobierno y con el la estrategia del Pacto Social y sus implicancias económicas las describiremos en el apartado correspondiente. La resistencia obrera y popular tanto a perder conquistas, como a las nuevas imposiciones del capital, dará ricas experiencias de lucha, algunas de las cuales pasaremos a abordar.

La izquierda Peronista y la Izquierda tradicional

No es intención de este estudio analizar los distintos grupos políticos que intervienen en la década del '70, dicho análisis merece un trabajo particular o más abarcativo. La intención es aportar algunos elementos para que complemente nuestra investigación.

La crisis el imperialismo será el contexto político donde el triunfo de la revolución Cubana, la guerra en Argelia, la derrota de EE.UU. en Vietnam, el Mayo Francés darán el marco para la politización de los trabajadores a nivel mundial. Los debates alrededor de la insurgencia armada, del foco, la guerrilla urbana, la guerra de liberación nacional y el socialismo serán las discusiones que templen a la juventud en el mundo, y en Argentina en particular, en la convicción de la madurez de las condiciones para la revolución socialista. Dentro del ramillete de organizaciones que se proclamaba revolucionarias en los '60 suelen hacerse dos cortes para esquematizar sus peculiaridades⁷. Uno es el que separa a la izquierda Marxista de la Peronista y el otro el que agrupa a las organizaciones que optaron por la lucha armada por un lado y a las que la rechazaron por el otro.

Las corrientes más importantes de la izquierda Peronista serán Montoneros y sus principales brazos políticos: Juventud Peronista; Juventud Trabajadora Peronista y JUP (tendencia universitaria). Por otro lado se encuentran el Peronismo de Base, las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias), las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas) entre otros grupos más pequeños. La hegemonía de Montoneros llevará a un proceso de fusión bajo su nombre. Dentro de la Izquierda Marxista que opta por la lucha armada el principal exponente es el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) con su brazo armado el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), y frentes de masas abiertos en lo sindical, estudiantil, cultural, etc. En su origen integra una tendencia trotskista con otra más heterodoxa y virará al guevarismo a finales de los '60.

Al Partido Comunista la expansión política de izquierda de los '60 lo encuentra inmerso en la crisis del stalinismo mundial con posiciones reformistas que provocarán

⁷ Advertimos que este esquema solo sirve para una aproximación y que cada corte es una forma de sesgar y a su vez de construir un tipo ideal que nos condicionará para futuros análisis, limitando la capacidad de interpretación. El carácter secundario del tema en este trabajo nos obliga a optar por una descripción esquemática.

un constante éxodo de militantes que se sumarán a la formación de muchas otras organizaciones. El Partido Comunista Revolucionario (PCR) de orientación Maoísta Por otra lado se encuentran Partido Socialista de los Trabajadores (PST); Política Obrera (PO); Grupo Obrero Revolucionario (GOR), entre otros de tendencia trotskista.

Crisis del régimen y lucha de clases.

La crisis del régimen militar abierta tras los sucesos de mayo del 69, se materializa con el paro de 24 hs. lanzado por la CGT y la CGT de los Argentinos tras los ataques a las conquistas de los trabajadores producidas por el gobierno de Onganía. En Córdoba dará el salto mayor, porque confluyen los *nuevos proletarios* de las automotrices; los metalúrgicos y del gremio eléctrico de Luz y Fuerza. Durante esta *huelga semi insurreccional* también participará activamente el movimiento universitario, conformándose así la unidad obrero-estudiantil como expresión de la radicalización de las clases medias y de la profundidad de la crisis orgánica, realimentada por el giro represivo adoptado por el régimen⁸. Hechos similares se producirán en distintas provincias (como Santa Fe), se le colocará la terminación “azo” a cada nuevo estallido. Este periodo de crisis orgánica⁹, se manifestará ya sea por el fracaso de la fracción dominante de buscar imponerse por la fuerza y no por el consenso, o cuando las masas pasan de la pasividad a la acción y comienzan a romper todo vínculos de representación con las instituciones, la crisis orgánica se muestra como una crisis de hegemonía. Como saldo de esto se produce una crisis del Estado en su conjunto.

Lanusse el último presidente de la dictadura iniciada en el 66 llamara a conformar el *Gran Acuerdo Nacional*. La estrategia de la burguesía y Lanusse era buscar una salida prolija al gobierno militar, llamar a elecciones y que en éstas participen sectores del movimiento peronista, una búsqueda de “Peronismo sin Perón” y lograr un régimen político estable. Para esta propuesta Perón llamará a conformar la Hora del Pueblo¹⁰, por medio de la cual negociaría la participación del PJ en las elecciones tratando de

⁸ Atacan al movimiento estudiantil y a la intelectualidad, tomando por la fuerza la facultad de Ciencias Exactas de la UBA, e interviniendo las universidades. Estos hechos serán conocidos como “La noche de los bastones Largos”.

⁹ GRAMSCI Antonio *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y el Estado moderno*. Ediciones Nueva Visión Buenos Aires año 2000

¹⁰ Conformado por el Partido justicialista, Movimiento de Integración y Desarrollo, el Partido Conservador Popular, el Partido Popular Cristiano, otras fuerzas menores y la UCR.

mantener su poder indiscutible dentro del movimiento peronista, tras los años de enfrentamientos (66/69) con el líder de la CGT Augusto Timoteo Vandor¹¹.

La burguesía buscaba por medio de estos acuerdos desviar el proceso abierto tras el Cordobazo, un proceso de organización y de lucha principalmente de la clase obrera y sectores de las clases medias.

El pacto entre la burguesía, Perón, la burocracia sindical y los militares dará como resultado, el 11 de marzo de 1973, las elecciones donde el FREJULI se alzaría con la victoria y de esta manera Cámpora se hará de la presidencia y Perón del poder.

Este proceso fue un aliento hacia los reclamos de los trabajadores a los patrones, porque esperaban un respaldo del gobierno peronista después de tantos años de gobiernos “gorilas”.

Por otro lado el regreso del líder significó una mayor pugna de poder hacia adentro del Movimiento Justicialista entre el ala izquierda y el ala derecha, ambas reclamando a Perón como su líder.

La lucha interna en el PJ a los pocos meses determinará la salida de Cámpora de la presidencia y con él un duro golpe a la JP, posicionándose con todo el poder el ala derecha y la burocracia sindical. El reflejo descarnado de la interna se verá claramente en los preparativos para el regreso de Perón al país, donde el “General” encargará los preparativos del mismo a la burocracia sindical dirigida por José Ignacio Rucci¹² y el resto de la derecha del PJ. De esta manera “la juventud maravillosa” comenzará a ser desplazada tras el regreso de Perón y los sucesos de Ezeiza.

Perón en el Poder y un duro golpe a la clase obrera.

Con Perón en el gobierno sectores de la clase obrera y el pueblo creerán ver una salida a su situación. Se apostaba a que con este consenso podrían aplicar la estrategia del Pacto Social y encorsetar los conflictos para poder absorberlos y ganar tiempo para ir modificando el modelo económico. Sin embargo, las luchas obreras se adaptarán a la

¹¹ Vandor, máximo exponente de la burocracia sindical participacionista, fue ejecutado el 30 de junio de 1969 en la sede de la UOM. Años más tarde, según publica la revista montonera Descamisados, la autoría del hecho se la adjudica a la planificación de Dardo Cabo y Rodolfo Walsh.

¹² José Ignacio Rucci dirigente sindical de la UOM seccional Villa constitución. Antes de asumir como máximo dirigente de la CGT, Rucci era un dirigente de segunda línea en Villa, que respondía a la línea vandorista. Con la muerte de Vandor y la posibilidad que a Perón se le abría para disciplinar a los dirigentes sindicales y unificaba a la CGT, elegirá a Rucci para emprender esta tarea de unificar a la CGT, y por sobre toda las cosas designara a una persona que no es un gran dirigente sindical que el día de mañana le dispute el poder como había ocurrido con Vandor.

Rucci se referirá como “un soldado de Perón”

nueva situación, la mayoría de los reclamos serán por mejores condiciones laborales¹³, para “rodear el pacto” y obtener mejoras que el acuerdo vedaba. Ejemplo de esto es el conflicto que analizamos en este estudio, el que llevarán adelante los trabajadores de la metalúrgica **Martín Amato** entre julio y agosto de 1974. Los principales puntos serán la recomposición salarial por medio de un ajuste a los premios de producción, y el tema de la salubridad. Así lo cuentan los obreros : “*Por fin pudimos romper el pacto social y logramos un aumento salarial firmando un acta interna con la empresa. Esto se hizo público nacionalmente y por supuesto todos nos miraban: la burocracia sindical nos señalo como los bichos colorados de INDIEL*”¹⁴.

Entonces, en junio del 73 el gobierno firma junto a la CGT y la CGE¹⁵, el acuerdo conocido como **Pacto Social**, que establecía el congelamiento de precios y la supresión de las negociaciones colectivas durante dos años. Esta medida será ratificada por Perón en la presidencia y lo ubicará, como única figura negociadora, por encima de las dos clases en pugna¹⁶.

Por otro lado reafirma la colaboración de la burocracia sindical a través de la Ley de Asociaciones Profesionales 20.615, sus aspectos centrales son: a) El *Estado* otorgaba la personería gremial y podía suspenderla o cancelarla y nombrar interventores del sindicato por 120 días. B) Se autoriza los sindicatos para participar en política, no solo apoyando a un partido o coalición, sino también dentro de él. Las Comisiones Directivas podían adoptar posiciones políticas. C) *Se legalizaba a los sindicatos de empresa y facultaba a las entidades a nivel superior a intervenir sus filiales y otorgaba al sindicato la capacidad de poner fin al mandato de los delegados del personal*, lo cual limitaba la autonomía de las organizaciones de base. D) *se amplía el mandatos de los dirigentes de dos a cuatro años*¹⁷. Estas normativas significan que el Estado refuerza el control sobre los sindicatos, y la burocracia sobre el movimiento obrero.

Mientras se refuerza el poder de la Burocracia sindical se comenzará a reprimir a la vanguardia por medio de la Triple A¹⁸. Pese a la represión los conflictos se mantenían, junto con las reivindicaciones por mejoras laborales, por aumentos salariales,

¹³ Más del 70% de los reclamos se producen en el sector privado. GODIO Julio *Historia del movimiento obrero argentino*. Tomo II

¹⁴ AFFATATO Carmelo *Dos décadas y una yapa*. Ediciones Camino Real. Buenos Aires 1997.

¹⁵ Confederación General Económica

¹⁶ Esta caracterización del gobierno de Perón parte de los elementos que toma León Trotsky para caracterizar de **Bonapartismo Sui Generis** al gobierno de Cárdenas en México en la década del 30

TROTSKY León *Escritos Latinoamericanos*. Ediciones CEIP año 2000 Buenos Aires.

¹⁷ GODIO Julio *Historia del movimiento obrero argentino* Tomo II

¹⁸ No solo sectores de las fuerzas de seguridad conformaran la Triple A, si no también matones de la burocracia sindical

reincorporación de trabajadores y activistas y por la recuperación de comisiones internas.

Con el Pacto Social; el fortalecimiento de la burocracia sindical; los ataques a la vanguardia obrera y popular la interna entre el ala izquierda y derecha del PJ comienza a resolverse a favor de los últimos. Ya en el mes de septiembre se produciría el asesinato de José Ignacio Rucci, el líder de la CGT, acelerando la ruptura total del líder con su “juventud maravillosa”, que se expresará tajantemente en el acto del 1° de mayo de 1974. Durante el discurso Perón arremeterá con furia sobre la JP (“imberbes”; “esos estúpidos que gritan”) y estos se retirarán dejando casi la mitad de la Plaza de Mayo vacía.

A la muerte de Perón la continuación de las tareas emprendidas quedarán en manos de Isabel, su mujer, y entre dos facciones de la derecha que se disputarán el poder: el sector liderado por López Rega y el sector encarnado en la burocracia sindical.

El Pacto Social.

El 8 de junio de 1973 durante el gobierno de Cámpora la CGT, CGE, la Federación Agraria Argentina, el consentimiento de la Unión Industrial y la Sociedad Rural firmarán con el Estado el acta de compromiso Nacional, dando origen al Pacto Social.

Los objetivos eran por un lado desarticular y contener la protesta social, principalmente a la clase obrera y por otro lado contener el espiral inflacionario. Después de permitir incrementos en los precios de los servicios públicos, fueron congelados los precios de todos los bienes y servicios en los niveles existentes¹⁹.

Algunos bienes de consumo básicos bajaron sus precios, se subieron un 20% los salarios.

Según el acta prohibía a las empresas incrementar los precios. Los salarios serían revisados el 1 de junio de 1974 y el 1 de junio de 1975 de acuerdo con el incremento de la tasa de productividad.

Se conformará la Comisión Nacional de Precios, Ingresos y Nivel de Vida compuesta por los tres sectores firmantes del acta.

La CGT y la burocracia de los sindicatos se comprometían por dos años a terminar con la discusión salarial y las paritarias (garantizando una paz social en gremios y establecimientos).

¹⁹ TORRE Juan Carlos *Los sindicatos en el gobierno 1973-1976*

El Pacto Social comenzaría a tambalear en 1974 tras la crisis mundial como hemos explicado con anterioridad, recrudeciendo las luchas sindicales. Con la caída (crisis) del Pacto también caerá uno de sus creadores, el ministro de economía José Ber Gelbard, posteriormente lo sucederá en la cartera de economía Alfredo Gómez Morales aunque el estallido final se dará en Junio del 75 cuando la cartera estará en manos de Celestino Rodrigo, quién intentó una política de shock que desencadenará las grandes jornadas de lucha del movimiento obrero conocidas como el Rodrigazo, donde tomará un rol protagónico la clase obrera con sus coordinadoras Interfabriles, destacándose las de Capital, Zona Norte; Zona Sur; La Matanza y Oeste ; Villa Constitución y Rosario.

La lucha contra la burocracia sindical. Surgimiento de los activismos combativos y el clasismo

Una vez consumado el golpe del 55, el movimiento sindical argentino comenzará a tomar nuevas formas producto de los cambios en el proceso de producción (industrialización dependiente que describimos más arriba), combinado con los ataques que recibirá en los primeros años de la proscripción del peronismo. Una de las formas que tomará esta ofensiva patronal se dará hacia adentro de la organización fabril, entendiéndose por ella a las comisiones internas y cuerpos de delegados, donde los ritmos de producción y las condiciones de trabajo serán impuestos unilateralmente por la patronal.

Durante estos años se aplicará el decreto 9270 donde se reconocía la representación de las minorías en los órganos de conducción de los sindicatos, política que se daban los militares para cooptar a un sector del sindicalismo.

Este es un periodo de resistencia que combina la lucha legal e ilegal conocido como la **Resistencia Peronista**, los sindicatos y los dirigentes sindicales comenzaran a tener un rol fundamental en la política Argentina.

Perón desde el exilio verá en el sindicalismo una herramienta de poder para negociar su regreso como se expresará en las elecciones de 1958, donde pactará el apoyo peronista que llevará al triunfo al Radical Intransigente Arturo Frondizi.

Frondizi cumplirá a medias sus palabras, dado que no levantara la proscripción del peronismo. Este incumplimiento generará una reacción de los dirigentes sindicales quienes mostraran la fuerza de su representación social para el sostén del régimen político.

En este periodo surgirán las 62 organizaciones dirigida por “El Lobo” Vandor dirigente metalúrgico. La política de este sector sindical será la política de golpear para negociar. Durante estos años de resistencia y de una recomposición del poder sindical existirán dos alas dentro del sindicalismo, una llamada integracionista, buscara recomponer su relación con el estado, y otra de confrontación dirigida por Vandor. Ambas más allá de los matices representan la misma burocracia que comienza a ser percibida como una cuña patronal dentro del movimiento obrero. Las fracciones burocráticas actuaran claramente tras el golpe de 1966 al presidente radical Arturo Illia. El nuevo gobierno militar le dará un golpe duro al movimiento obrero suprimiendo la ley 14250 de negociación colectiva de trabajo, generando una reacción de descontento de la dirección sindical.

El alejamiento cada vez mayor de las direcciones sindicales de sus bases y de sus regionales permitió que los nuevos dirigentes salieran a la vida política y se fortalecieran nuevamente las comisiones internas, las seccionales, en respuesta a la debilidad de las direcciones centralizadas burocráticas²⁰.

Esto ayuda a explicar el espacio que ganara la izquierda dentro de las fábricas, y las experiencias de los sindicatos clasistas de Córdoba como Sitrac y Sitram.

Los ataques del gobierno de Onganía tanto a los trabajadores como a las clases medias, la política defensiva de la dirección sindical, el enfrentamiento del vandorismo y su distanciamiento con Perón, será una de sus resultante el surgimiento en 1968 de la CGT de los Argentinos dirigida por Raimundo Ongaro, dirigente peronista de los Gráficos.

En el periodo que va del 73 hasta el 75 las luchas de las bases obreras tendrán como objetivo derribar el Pacto Social de Perón, la burocracia y la patronal. La lucha combativa y antiburocrática (en algunos casos *clasista* por definición, en otros, de hecho) desarrollará instancias de democracia obrera y nuevas representaciones directas en sus comisiones internas. La coordinación lograda a niveles locales y regionales y los intentos de coordinación a nivel nacional de 1974, y las coordinadoras fabriles de 1975 serán una demostración de la tendencia a la generalización de esta experiencia.

Breve Historia de las comisiones internas, cuerpos de delegados y comisiones de lucha.

²⁰ Y. Colom y A. Salomone: *las coordinadoras inter-fabriles de Capital Federal y Gran Bs. As. 1975-1976*, *Debate*, en Razón y Revolución nro. 4, otoño de 1998, reedición electrónica

Las comisiones internas y los cuerpos de delegados surgirán en la década del 40, a si nos habla Luís Dayon *“En la Argentina, la implantación de las comisiones internas fue resultado directo de las presiones ejercidas por obreros y por sus organizaciones y no se vio beneficiada por un respaldo legal proveniente del régimen de asociaciones profesionales (...) los patronos se oponían tenazmente al establecimiento de estas comisiones sindicales, por que sabían muy bien que significaba el fin del control unilateral que ejercían sobre la vida laboral en la empresa (...) estos cuerpos nunca recibieron un reconocimiento legal completo mientras Perón estuvo en el poder (...) Por ultimo las comisiones internas fueron duramente atacadas por la patronal en el congreso de la productividad de 1955, promovido por el gobierno para discutir los medios necesarios para racionalizar la producción industrial del país.”*²¹

El rol de las comisiones internas, cuerpo colectivo de productores, constituido sobre la base de los delegados electos por sección de una fábrica será la de disputar y negociar con el patrón las condiciones de producción.

En situaciones de retroceso de la clase obrera, las comisiones internas tienden a retroceder también, producto del avance de la burocracia y la cooptación de los delegados, profundizando la pérdida de control de los trabajadores sobre su propia organización de fábrica. Mientras que durante las fases de resistencia activa a los ataques patronales o de auge obrero, los trabajadores muestran rápidamente una tendencia a la recuperación de los organizamos de base, producto del debilitamiento de la burocracia y el surgimiento de un nuevo activismo de base como muestra el periodo abierto con el Cordobazo.

Como dijimos, tras el golpe “gorila” del 55 el movimiento obrero será duramente atacado y las comisiones internas se organizaran en la clandestinidad iniciando un camino que se hará visible en el Cordobazo y los distintos levantamientos de la clase obrera en el interior y el protagonismo de cientos de comisiones internas combativas. Dentro de ellas estará la de la fábrica **Martín Amato** que en su momento, como veremos, impuso a la patronal el control de la producción.

El partido de la Matanza. Elementos para una comprensión.

El partido de La Matanza está ubicado en el sector oeste del Conurbano bonaerense. Por su extensión, 323 Km2., es uno de los partidos de mayor superficie de la provincia.

²¹ DOYON Luís M. *“La organización del movimiento sindical peronista (1946-1955)”* TORRE Juan Carlos (compilador), *La formación del sindicalismo peronista*, Bs. As. Legosa, 1988, pp 192-194

Históricamente, estuvo estrechamente vinculado con la ciudad de Buenos Aires a través de la producción de materias primas para el consumo diario de la ciudad, como carne, leche, frutas y hortalizas.

“De las 288 explotaciones que tenía La Matanza en 1937, el número se duplica diez años más tarde, como consecuencia de la división de las estancias. Es a partir de fines de la década del cuarenta que comienza un sostenido retroceso de la superficie agraria del partido. Daría la impresión que entre 1947 y 1960 los productores recién empiezan a elaborar estrategias orientadas hacia un reacomodamiento de la producción, en vista de la pérdida de superficie agraria ante el avance del proceso de urbanización”²²

Entre 1970 y 1991, el crecimiento poblacional de La Matanza²³ ya no remite a los porcentajes de aumento de las primeras décadas del siglo. “La causa de la desaceleración del crecimiento demográfico de La Matanza obedece a un encadenamiento de situaciones, *cuyo eje fundamental es el fin de la expansión de la industria* y, consecuentemente, de los grandes flujos migratorios atraídos por la necesidad de cubrir miles de puestos de trabajo”²⁴. Alrededor de 1976 comenzó a producirse una disminución de la producción industrial en nuestro país, como resultado de la liberalización de los mercados y la apertura al exterior.

Las primeras automotrices en La Matanza.

Serán las automotrices las que darán al Partido de La Matanza una dinámica diferente. La primera en instalarse será Mercedes Benz en 1953 y el otro gran gigante, Crysler, llegará en 1957.

Alrededor de las automotrices se irán localizando distintas metalúrgicas, principalmente del sector de los metalmecánicos, quienes serán durante la década del 60 y hasta 1975 el sector industrial más importante de la Matanza.

Al ritmo de la industrialización se irán conformando los barrios obreros, el proyecto más importante de estos barrios será Ciudad Evita, otro de los barrios de suma importancia de la región será “Villa las Antenas” cercana a la Mercedes Benz.

La metalúrgica Santa Rosa (actualmente Acindar) se instaló en la Matanza a mediados de la década del 50. En 1957 se pondrá en pie la metalúrgica **Martín Amato**, comprada

²² Svetlitz de Nemirovsky, Ada (2002). Tendencias en la dinámica de la estructura social agraria del Partido de La Matanza, 1900-2000.

Documento de Trabajo N° 88 Universidad de Belgrano. Disponible en la red

²³ La población en 1960 era de **401.738**; en 1970 es de **659.193** y en 1980 es de **949.566**

²⁴ Idem.

posteriormente por capitales americanos y pasará a denominarse Lucas **Indiel**, actualmente **Prestolite**.

Indiel –ex Martín Amato contará para fines de la década del 60 con 1800 empleados. El 70% de su producción abastecía al mercado interno, y sus principales clientes serán las grandes automotrices.

El censo poblacional de la matanza en el año 1970 será de 659.193 habitantes²⁵.

En tanto, con el censo económico de 1974 a nivel nacional se da cuenta del pico histórico de la ocupación industrial

En este censo para el partido de La Matanza se registran 3.791 establecimientos, que ocuparan a 64.615 obreros y empleados²⁶.

Se calcula que tan sólo entre las automotrices y las metalúrgicas ocuparán de forma directa a más de 15.000 obreros y empleados, sin tomar en cuenta los pequeños talleres metalúrgicos, ni otros sectores de la industria dentro de partido.

En el desarrollo industrial del Partido de La Matanza y también a nivel nacional se destaca la importancia del sector metalúrgico y automotriz. Son las industrias *de punta* del aparato productivo, centro del proceso industrial. De allí la importancia de ellas desde el punto de vista de la política económica, y de allí se desprende también la importancia de sus colectivos obreros frente al desenvolvimiento de la lucha de clases. Un ejemplo del protagonismo de los obreros metalúrgicos serán los trabajadores de la fábrica **Indiel – ex Martín Amato**.

Indiel ex –Martín Amato, estudio de caso sobre la organización obrera

Los trabajadores de la metalúrgica **Martín Amato** se encontraban inmersos en la conflictividad que existía en el país, principalmente en el periodo que analizamos en este trabajo que va del año 1974 a 1975. El diario “*El Cronista Comercial*” del 12 de junio de 1974 decía: “*En los últimos meses, particularmente en el gremio metalúrgico, se registraron numerosos paros en empresas consideradas estratégicas, por el lugar que ocupan en la producción y por su relación con los planes de industrialización implementados por el gobierno (...) Acindar; Marathon y Metcon solo fueron el comienzo (...) (los conflictos) tienen como eje el cuestionamiento a delegados gremiales avalados por la conducción de la UOM*”. Como sostenemos en relación al Pacto Social, la estrategia de pactar con la burocracia encorsetando el conflicto no dio resultado, por

²⁵ Censo Nacional 1970, datos del Partido de La Matanza

²⁶ Censo Económico de 1974. datos para el Partido de La Matanza.

que, por un lado se produjeron conflictos que “rodeaban” el “pacto” para romperlo, y por el otro, se incrementó el espacio por fuera de la burocracia en los gremios, particularmente el que rodeaba a las comisiones internas combativas. Un aspecto es dependiente del otro. La lucha por sus reivindicaciones no se detuvo, pero necesitó de nuevos dirigentes que la representaran, y los defendió. En el conflicto que estudiamos aparecen ambos aspectos, desarrollando ampliamente estas características. Este potencial llevó a que se referenciará a ese colectivo obrero dentro de la zona Oeste del conurbano Bonaerense como uno de los principales destacamentos de vanguardia de la clase, por su activa participación en la formación, primero, de la Coordinadora Metalúrgica de La Matanza y luego de la Coordinadora del Oeste.

Los inicios

La fabrica metalúrgica Martín Amato, que en la década del 60 pasará a manos de capitales extranjeros, contará para la década del 70 con 1800 trabajadores.

“En 1972 se formó el primer cuerpo de delegados combativo”²⁷ . Durante el año 1974 con una nueva elección de delegados se lograra que la mayoría del cuerpo sea combativos y respondan a la base, “...mi sección contaba con 30 trabajadores y el cuerpo de delegados estaba integrado por 20 compañeros...” (...) “el cuerpo de delegados estaban los compañeros combativos y los que respondían a la burocracia...”²⁸ .

Las jornadas de lucha de junio y julio de 1974

Tras la firma del Pacto Social en 1973, que frenaba todo tipo de discusión por aumento salarial, el cuerpo de delegados de Indiel junto a las bases comenzaban a discutir de que manera romper el acuerdo, buscando formas alternativas al conflicto latente. Así comenzaron a poner en discusión los ritmos de producción; los premios; las condiciones laborales, etc., todo lo que sirviera para producir mejoras indirectas o para presionar por aumentos directos. Affatato, integrante de la comisión interna de Indiel y delegado, cuenta cómo fueron tomando las medidas *“...implementando un tipo de medida de lucha, acción directa, de mermar la cantidad de productos que fabricábamos a fin de que la empresa se aviniera y tratara internamente con los delegados la*

²⁷ Miguel, “Informe sobre Martín Amato, multinacional de la metalúrgica y de la explotación”, Temas sociales contemporáneos, Revista Praxis, Ficha 3, BMS, 1987.

²⁸ AFFATATO Carmelo *Dos décadas y una yapa*. Ediciones Camino Real. Buenos Aires 1997.

posibilidad de ir incrementando nuestros salarios [...]Acompañamos ese tipo de acciones planteando la necesidad de mejores condiciones de trabajo: en las secciones insalubres pedimos el cumplimiento del régimen de salubridad: otorgamiento de leche, horarios especiales, vestimentas especiales, seguridad en aquellas operaciones peligrosas para los trabajadores. Un caso concreto: el resguardo y seguridad en los balancines.”²⁹

Los trabajadores de Amato, a partir de su experiencia en la fábrica, verifican que la patronal contaba con un importante aliado en la burocracia sindical de la UOM seccional Matanza dirigida por Abdala Baluch. Esta situación se extendía al conjunto de las empresas. Con el cambio en la conciencia de los obreros metalúrgicos de la Matanza el enfrentamiento con la burocracia de la UOM se agudizó, veamos este ejemplo: “*En MAN, armados de itakas y pistola calibre 45(...) dos individuos obligaron a compañeros del PST a dejar de volantear -el viernes a la madrugada- luego le dispararon un tiro a las piernas (sin herir a nadie)”*³⁰

Para principios del año 74 se sumarán los distintos cuerpos de delegados de fábricas metalúrgicas como los de MAN e INDIEL, entre otras, para conformar una lista opositora a la burocracia de Baluch, la Lista Azul-Naranja. La burocracia por un lado apretaba a los delegados y por el otro utilizaba artimañas legales para evitar la presentación. Esta primera experiencia que unifica al cuerpo de delegados de Indiel con los de otras metalúrgicas de la zona se profundizará con el surgimiento de la Coordinadora Metalúrgica de La Matanza tras la proscripción de la lista Azul-Naranja que finalmente logrará la burocracia.

Observamos entonces que, tanto la resignificación del rol de las comisiones internas, como las instancias de coordinación entre ellas, surgen producto de la propia dinámica de la lucha de clases que se abre caminos ante los intentos de obturación de la burocracia sindical. Este proceso fue complementado con formas de *democracia obrera*. Cuenta Affatato: “*Nuestra metodología de accionar sindical se basaba en la democracia abierta: en el lapso del horario del refrigerio (10-10.20hs) en forma relámpago improvisamos asambleas generales en los que los compañeros participaban muy activamente. Se exponían cada una de los problemáticas de las secciones, de los puestos de trabajo, de la producción, de la posibilidad de conseguir aumento salarial por el que tanto clamaba la gente en ese momento.*”

²⁹ Idem.

³⁰ Avanzada Socialista N134 7 al 13 de febrero de 1974

En represalia a estas actividades y en el contexto de un pliego de reclamos, la patronal en el mes de julio de 1974³¹ despedirá a siete delegados entre ellos el propio Affatato, dando comienzo a una lucha que tiene como telón de fondo los 20 puntos reclamados en el pliego. Dice uno de los delegados *“Fui despedido en el año 1974(...) (y fui reincorporado) después de casi 40 días de huelga, de idas y venidas, de movilizaciones de los compañeros a la delegación del ministerio de trabajo en San Justo y a la dirección general de trabajo en el Ministerio de la Nación en el centro.”*³²

La lucha comienza con una concentración de los obreros en la puerta de la fábrica. Como era de esperar, la dirección del gremio no se presenta. Tomando un camino que se generalizará en las luchas contra el plan Rodrigo en 1975, deciden marchar a San Justo (cabecera del partido de La Matanza) tanto a manifestar frente a la delegación local del Ministerio de Trabajo, como a la sede de la UOM.

En el transcurso del conflicto realizan tres movilizaciones y dos actos³³, en los que se verificó la solidaridad de otras fábricas de la zona.

Una de las estrategias obreras fue empujar a la patronal a la conciliación obligatoria, las medidas que había tomado fueron tan duras que la posibilidad de retrotraer el conflicto a su primer día, les permitiría lograr “oxigenar” la lucha. La patronal acepta a regañadientes, para luego la desobedecerla³⁴. Esta actitud provoca la unificación del colectivo obrero detrás de su cuerpo de delegados³⁵, que redoblan las medidas de fuerza, haciendo ceder a la empresa y conquistando el triunfo. Logran la reincorporación de los despedidos y la aceptación de los restantes puntos.

El resonante triunfo de los trabajadores contado por Miguel obrero de Indiel *“Conflicto del 74 se conquistó un premio por equipo terminado para todos los trabajadores productivos, no productivos y empleados [...] día mensual de la mujer, guardaría...”*³⁶

Resultados y perspectivas

Durante el duro conflicto de los trabajadores de Indiel en los meses de julio-agosto muestra el grado de organización para fortalecer la lucha, la utilización del fondo de huelga para que la lucha no sea quebrada por hambre y la coordinación como lo grafica el periódico AS *“...movilización y actos en la puerta de la fabrica (...) Seguimos*

³¹ *“Cronista Comercial”*, 2 de agosto, pág. 5; *“Clarín”*, 7 de agosto, pág. 10.

³² Affatato Carmelo. *Dos décadas...*

³³ *Avanzada Socialista*, 17 de set. 1974, pág. 13.

³⁴ *El Cronista Comercial*, 7 de agosto de 1974, pág. 4.

³⁵ *Avanzada Socialista*, 27 de agosto, sección gremial.

³⁶ Miguel, *“Martín Amato: Multinacional de la metalurgia...”*

*colectando fondos. Enviamos una delegación al acto por Chile del PST y juntaron 300mil pesos (...)*³⁷

El salto cualitativo que significó la unidad con otras comisiones internas y sectores en lucha, convence a los trabajadores de la necesidad de extender esta experiencia. *“Para fortalecer esta unificación general, que creemos tan necesaria, la asamblea general designó delegados y votó mandato para integrar la coordinadora nacional de fábricas y gremios que debe reunirse en Tucumán...”*³⁸

Los delegados elegidos en asamblea para participar en el congreso de Tucumán llamado por los sectores antiburocráticos y combativos (cuyos referentes nacionales principales eran Raimundo Ongaro, Piccinini, René Salamanca y Agustín Tosco, entre otros), viajan a una ciudad sitiada, de esta manera lo cuenta Affatato *“Yo tuve la suerte de viajar a Tucumán, viajamos en el día, recuerdo que hemos ido en avión y juntamente con Emilio Tomasin (...) Eso fue a principio de 1975. Fuimos en avión y cuando llegamos a la ciudad, el aeropuerto de la ciudad, nos encontramos con un centro cívico de Tucumán prácticamente militarizado y tomado totalmente, donde no se pudo realizar, los compañeros casi disimulados y bueno, hemos podido tener cruces como el caso de Piccinini, pero resolvimos la vuelta rápidamente. Fue un congreso frustrado y no se realizó.”* Queda demostrado así el temor que provocaba esta nueva instancia organizativa de los trabajadores argentinos. La visión del gobierno queda reflejada en las declaraciones del ministro del interior al diario Crónica del 24 de julio de 1974: *“El Ministro de la Argentina Benito Llambi, anunció que en breve se creará la “Policía Industrial” con fines de controlar las grandes industrias “evitando de esta forma la nueva manera delictiva que crearon los extremistas para distorsionar la tranquilidad interna (...)”*³⁹

Este congreso en Tucumán fue una respuesta a la intervención de las seccionales opositoras, los ataques por parte de la burocracia y la cárcel a los dirigentes combativos. Será el primer intento de coordinación a nivel nacional.

También será saldo de esta experiencia la valoración de los organismos de base.

Durante el mismo año los trabajadores de Indiel irán nuevamente a elecciones de delegados, de la cual surgirá la *comisión interna* y el *comité de lucha*, dos organismos de poder de los trabajadores dentro de la fábrica. De esta manera lo cuentan sus

³⁷ Avanzada Socialista año III N 120 27 de agosto de 1974.

³⁸ Avanzada Socialista año III N 121 17 de septiembre de 1974 Pág. 13

³⁹ Crónica Pág. 18

protagonistas. Affatato: *“La prevista elección de delegados se realiza a pesar de todo. Pudimos elegir 20 delegados: 17 o 18 combativos y se nos “colaron” 2 o 3 delegados tapados de la burocracia. El cuerpo de delegados estructuró una comisión interna compuesta por 5 de los 20 delegados (...) Había mucha militancia, paralelamente a los cuerpos de delegados se habían constituido los comités de lucha, comités de apoyo a los cuerpos de delegados, apoyo que consistía en la divulgación de los conflictos y el cuidado de los compañeros delegados...”*; y Miguel :*“El activismo supera con creces los 200 compañeros agrupados en el comité de lucha de INDIEL, verdadero organismo de poder dentro de la fabrica que empezaba a discutirle a la patronal el control de la producción y las ganancias que eran expuestos en cartelera, para la vista de todos los compañeros.”*

El rol de los trabajadores de Indiel como un ejemplo a seguir en la zona tanto en su organización, coordinación, lucha y solidaridad es reflejado por el periódico AS durante el duro conflicto que llevan adelante los trabajadores de la metalúrgica Santa Rosa (Asindar) *“En INDIEL, que hace poco obtuvo un resonante triunfo, la comisión interna llamo a colaborar con el fondo de huelga de Santa Rosa y pidió colaboración en alimentos. El viernes cada obrero de INDIEL llegó a la fabrica con las manos llenas...”*⁴⁰. Otro ejemplo de la coordinación y la solidaridad de los trabajadores de Indiel será tras los sucesos de Villa Constitución a principio de de 1975 *“El viernes 4 de abril los trabajadores de INDIEL convocan un acto solidario por Villa en la Plaza San Justo (...) al acto concurren Riogolleau, Santa Rosa, La Cantábrica, MAN, sectores eclesiásticos, la villa “las Antenas y otros compañeros de fabricas de la zona”*⁴¹, el acto por Villa será duramente reprimido siendo detenidos varios delegados. Tras la detención de los delegados los trabajadores de Indiel en asamblea llaman al paro total de los metalúrgicos de la Matanza. Frente a este llamado para completamente la producción de Indiel y se sumaran otras fábricas. La medida no será levantada hasta que se liberen a todos los presos.

Este ejemplo muestra hasta qué punto los trabajadores y la comisión interna de Indiel eran el referente indiscutido de la Matanza y de toda Zona Oeste. La referencia era a la combatividad y también a las avanzadas medidas que los obreros fueron conquistando dentro de la fábrica. Estos dos testimonios son bien gráficos, Ángel señala *“...Una coordinadora, como se la llamó, de gremios, comisiones internas y trabajadores en*

⁴⁰ Avanzada Socialista año III N 130 28 de noviembre de 1974 Pág. 6.

⁴¹ Política Obrera año IX N 226 26 de abril 1975 Pág. 11

lucha. En el plenario donde se adoptó este nombre, que se hizo en la Villa las Antenas, éramos aproximadamente unos 100 delegados y activistas. Se aprobó además un programa, donde se planteaba el control obrero de la producción que propusimos la gente de Martín Amato, delegados del policlínico y yo que fui con mandato de asamblea del Posadas. En Martín Amato se hacía control obrero...”⁴² en tanto que Alejandro, trabajador de zona norte, recuerda que durante el primer plenario de gremios, comisiones internas y cuerpos de delegados en lucha del 28 de junio de 1975 “...de la zona oeste lo fuerte era Martín Amato, el tipo que era la cabeza de Martín Amato era Affatato, que era un demócrata cristiano (una cosa insólita) y después el que venía era el ruso Gdansky...”⁴³

Este recorrido que intentamos realizar en el proceso de organización de los trabajadores de Martín Amato nos permitirá sacar algunas conclusiones. Sus protagonistas ya nos adelantan algunas de las suyas: *“habíamos logrado el comedor de fábrica, mejores condiciones de insalubridad(sic) en la sección de galvanoplastia, la participación de los delegados de sección en la medición de los tiempo de la producción. Participábamos activamente en la seguridad e higiene de la empresa...”* y *“...Es un proceso previo de organización de nuestro gremio, o sea, las fabricas nos estábamos organizando eran Metalúrgicas (...) Se empieza todo el proceso de organización por que costaba mucho. Es las grandes fabricas, por lo general, estaban organizados, pero nos estábamos dedicando a la organización de la pequeña y mediana industria por que el fuerte de aquella época en la Matanza eran los boliches, la pequeña y mediana industria, habíamos empezado a intentar organizarnos”*

CONCLUSIONES

De las fuentes consultadas podemos desprender algunas conclusiones provisorias, que aportamos para futuras generalizaciones y esperamos contrastar con la ampliación de este estudio y la comparación con otros similares.

- 1) Condiciones de surgimiento de una dirección combativa en el caso estudiado: La experiencia de organización de base dentro de la fábrica no era nueva , pero adquiere un carácter combativo y da un *salto en calidad* en dos momentos. El

⁴² Ángel Norberto Peres. Hospital Posadas. Citado en DOLJANN, Nicolás *La razón de las masas*, Bs. As. Nuestra América 2003

⁴³ Entrevista a Alejandro, ex Secretario General de la Comisión Interna de Avon citado en WERNER Ruth y AGUIRRE Facundo. *Insurgencia obrera en la Argentina. 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*. Ediciones IPS Buenos Aires año 2007.

primero al abrirse la etapa de ruptura que eclosiona en el interior del país en 1969, y que llega al conurbano para 1972. Y el segundo cuando la llegada del peronismo al gobierno en 1973 potencia los reclamos e intensifica el desarrollo de las organizaciones de base. Esta dinámica al desarrollarse ya bajo un gobierno peronista y con una burocracia sindical comprometida a sostener el Pacto Social, promueve las condiciones para una superación de los límites políticos impuestos por la fuerza política hegemónica dentro del proletariado. Se abrirá un camino de búsqueda de independencia política como clase, truncado por el golpe militar del '76.

- 2) El retorno del peronismo buscó desviar el proceso abierto en el 69 cerrando la *crisis orgánica* y el riesgo revolucionario. En el año 73/74 se intentará recomponer el régimen. Ya en el 75 se verá que esto no es posible, por esto es que vuelve a elegirse la variante del golpe militar.
- 3) El carácter del conflicto desnuda masivamente el rol reaccionario de la burocracia sindical. Como su negación se manifiestan importantes experiencias de *democracia obrera* dentro de los órganos de producción que son el *germen de la dualidad de poder* que se asocia a las situaciones revolucionarias y preanuncia prácticas nuevas acordes a una nueva organización social.
- 4) Producto en parte de las condiciones en que debe desenvolverse de la lucha (Pacto Social, burocracia ausente), una parte crucial de la conflictividad se traslada puertas adentro de la fábrica usando la herramienta de la *acción directa* (manejo de los tiempos de producción, boicot, presión por condiciones de higiene y seguridad), ésta, combinada con una *democracia de fábrica de tipo asamblearia*, se observa como el fermento para el desarrollo de un poder obrero que preanuncia nuevas formas sociales y acelera la concientización de los trabajadores intervinientes, lo que al socializarse se convierte en ejemplo. Esto último quedó demostrado en el proceso de coordinación posterior al conflicto estudiado, que se desenvuelve reivindicando y ampliando estos principios.
- 5) Detectamos una importante relación e integración con el territorio, que es sin dudas una muestra más del salto político, por un lado, y de algunas experiencias de dirección del conjunto social que va asumiendo la clase obrera en algunas situaciones políticas.
- 6) El activismo político de izquierda aparece *naturalizado* en la vida de la fábrica.

Como resultado de este trabajo, más allá de su carácter abierto y que precisa de futuras ampliaciones y precisiones, surgen una serie de temas para la investigación:

- a) La relación de las organizaciones de base obreras y el territorio. En este caso en especial con el barrio Las Antenas de San Justo
- b) El rol y el peso de cada tendencia político-sindical dentro de la fábrica.

Fuentes y bibliografía

Fuentes impresas

- Diario *Clarín*. Colección de ejemplares de los meses de junio; julio y agosto de 1974.
- Diario *Crónica*. Colección de ejemplares de los meses de junio; julio y agosto de 1974.
- Diario *El Cronista Comercial*. Colección de ejemplares de los meses de junio; julio y agosto de 1974.
- Diario *La Nación*. Colección de ejemplares del mes de agosto de 1974.
- Diario *La Opinión*. Colección de ejemplares de los meses de junio; julio y agosto de 1974.
- Periódico quincenal *Palabra Obrera*. Colección de ejemplares año 1975.
- Periódico semanal *Avanzada Socialista*. Colección de ejemplares de los años 1974 y 1975
- Periódico quincenal *Nuevo Hombre*. Ejemplares año 1974.
- **Affatato, Carmelo**, Dos décadas y una yapa, Ediciones del Camino Real, Bs. As. 1997
- **Miguel**, “Martín Amato: Multinacional de la metalurgia y la explotación”, en Cuadernos para la discusión política, Ed. Militancia Socialista, Bs. As., 1987.
- Censo Nacional 1970. Datos para el partido de La Matanza.
- Censo Económico 1974. Datos para el partido de La Matanza.

Fuentes orales

- **Affatato, Carmelo**, Secretario General de la Comisión Interna de INDIEL 1974/75, citada en *Werner, Ruth; Aguirre, Facundo, Insurgencia obrera en la Argentina 1996-1976*, IPS, Bs. As., 2007.
- **Castillo, Alberto Mario**, militante político y sindical, obrero de la empresa Lucas Indiel de La Matanza en la década de 1980, entrevista personal.2007.

Archivos consultados

- **CEDINCI**, Centro de Investigaciones de la Cultura de Izquierda en la Argentina
- **IPS**, Instituto del Pensamiento Socialista Karl Marx
- **Biblioteca del Congreso de la Nación**, Hemeroteca.

Bibliografía

- **Anzorena, Oscar**, Tiempo de violencia y utopía (1966/76), Ed. Contrapunto, Bs. As., 1988.
- **Balbé, Beba** et al, Lucha de calles, lucha de clases. Elementos para su análisis, La Rosa Blindada, Bs. As., 1973.
- **Brennan, James**, El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba. 1955-1976, Ed. Sudamericana, Bs. As., 1966.

- **Colom, Yolanda; Salomone, Alicia**, “*Las coordinadoras interfabriles de Capital Federal y Gran Buenos Aires 1975-1976*”, Debate en Razón y Revolución N° 4, otoño de 1998, reedición electrónica.
- **Cotarelo, María; Fernández, Fabián**, “*Lucha del movimiento obrero y crisis de la alianza peronista. Argentina, junio y julio de 1975 y Marzo de 1976*”, en PIMSA, Bs. As., 1997.
- **Cotarelo, María; Fernández, Fabián**, “*Huelga general con movilización de masas*”, en PIMSA, Bs. As., 1998.
- **Fernández, Fabián**, “*Cambios en el proceso e trabajo en la industria argentina actual: el caso de la industria automotriz*”, en PIMSA, Bs. As., 1998.
- **Flores, Gregorio**, SiTraC- SiTraM, Del Cordobazo al clasismo, Editorial Magenta, Bs. As., 1994.
- **Godio, Julio**, Historia del movimiento obrero, Tomo 2, Corregidor, Bs. As., 2000.
- **Godio, Julio**; Palomino, Héctor; Wachendorfer, Achim, El Movimiento Sindical Argentino (1880-1987), Puntosur, Bs. As., 1988.
- **Gramsci, Antonio**, Consejos de fábrica y estado de la clase obrera, Ediciones Roca, México, 1973.
- **Gramsci, Antonio**, Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y el estado moderno, Nueva Visión, Bs. As., 2000
- **Iñigo Carrera**, “*Las estructuras económico sociales concretas en Argentina*”, en PIMSA, Bs. As., 1999.
- **James, Daniel**, Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976, Sudamericana, Bs., As., 1990.
- **Jelín, Elizabeth**, “*Conflictos laborales en la Argentina, 1973-1976*”, Estudios sociales N° 9, Bs. As., 1977.
- **Löbbe, Héctor**, La guerrilla Fabril. Clase obrera e izquierda en la Coordinadora de Zona Norte del Gran Buenos Aires (1975-1976), Ediciones RyR, Bs. As., 2006.
- **Marín, Juan Carlos**, Los hechos armados, CICSO, Bs. As., 1984.
- **Mattini, Luis**, Hombres y mujeres del PRT-ERP, Contrapunto, Bs. As., 1990.
- **Peralta Ramos, Mónica**, Acumulación de capital y crisis política en Argentina (1930-1974), Siglo XXI, México, 1978.
- **Pozzi, Pablo; Schneider, Alejandro**, Los setentistas, Izquierda y clase obrera: 1969-1976, EUDEBA, Bs. As., 2000.
- **Svetlitz de Nemirovsky, Ada**, “*Tendencias en la estructura social agraria del partido de La Matanza 1900-2000*”, Documento de trabajo N° 88 Universidad de Belgrano, Disponible en la red.
- **Torre, Juan Carlos**, Los sindicatos en el gobierno. 1973-1976, CEAL, Bs. As., 1983.
- **Trotsky, León**, Escritos Latinoamericanos, Ediciones CEIP, Bs. As., 2000.
- **Werner, Ruth; Aguirre, Facundo**, Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda, Ediciones IPS, 2007.